



PERÚ

Ministerio de Cultura

"DECENIO DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN EL PERÚ"
"AÑO DE LA CONSOLIDACIÓN DEL MAR DE GRAU"

Lima, 21 de Marzo del 2016

INFORME N° 000081-2016/DPI/DGPC/VMPCIC/MC

A : EDWIN AVELINO BENAVENTE GARCÍA
Director General de la Dirección General de Patrimonio Cultural

De : SOLEDAD MUJICA BAYLY
Directora de la Dirección de Patrimonio Inmaterial

Asunto : Informe para declaratoria de la danza Los Janachos del distrito de Quilcas, Huancayo, Junín como Patrimonio Cultural de la Nación

Referencia : Hoja de Ruta N° 344565

Tengo el agrado de dirigirme a usted en relación al documento de la referencia mediante el cual la Dirección Desconcentrada de Cultura de Junín remite el expediente para la declaratoria de la danza *Los Janachos* del distrito de Quilcas, provincia de Huancayo, región Junín, como Patrimonio Cultural de la Nación. Dicho expediente, desarrollado y presentado a la mencionada DDC por el señor Luis Alberto Dávila Canturín, consta de 92 folios en los que se da cuenta de la historia, las características, la vigencia y la participación de la población en la organización de la danza. Algunas preguntas que surgieron durante el procesamiento del mismo, especialmente aquellas relacionadas a la trayectoria histórica de esta danza, fueron desarrolladas vía telefónica y respondidas vía correo electrónico, entre diciembre de 2015 y marzo de 2016, por la DDC-Junín en trabajo conjunto con el señor Luis Alberto Dávila Canturín.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

Quilcas es uno de los veintiocho distritos que componen la provincia de Huancayo, en la región Junín. Se encuentra conformado por 3 anexos (Rangra, Ñahuimpuquio y Colpar), una comunidad y cuatro barrios (Santa Cruz, Pampa, 27 de Mayo y Llacta). Su población supera los 4000 habitantes y su economía, que se caracteriza por combinar la actividad agropecuaria con el comercio, presenta una producción artesanal que tiene a la fabricación de tejas -piezas de barro empleadas en la construcción de techos- como una de sus ramas.

En Quilcas, la fabricación de tejas es una actividad de larga data. Impuesta y desarrollada bajo el sistema de obrajes durante la colonia, se mantuvo como la actividad económica más importante del barrio de Pampa hasta el año 2000¹. El prestigio alcanzado por la calidad de las tejas producidas en Pampa dio lugar a que tempranamente Quilcas fuera conocida por su obraje de tejas y que, a lo largo de la República, fuera distinguida con el apelativo de "tierra de tejeros".

El impacto de esta actividad en la vida de los quilqueños ha sido expresado en *Los Janachos*, manifestación cultural que corresponde con un género andino de especial

¹ A partir del año 2000 en el barrio Pampa la actividad de la elaboración de tejas ha sido desplazada por la fabricación de ladrillos. En la actualidad, muy ocasionalmente, y por pedido, algunos pobladores manufacturan tejas.



relevancia, la representación –conocida también como *estampa*- fusión de música, danza y teatro que en el mundo prehispánico se constituyó en una forma de interpretar y transmitir la historia y los conocimientos. A través de *Los Janachos* los pobladores de Quilcas expresan la particular visión -que procesa y recrea el encuentro con otras culturas- frente a la situación de sometimiento vivida por la población indígena en los obrajes coloniales. Esta manifestación cultural, estrechamente vinculada a una actividad de gran valor simbólico para los quilqueños, constituye además un acto de reivindicación del rol histórico de los tejeros.

La historiadora Miriam Salas de Coloma (2009, 2004) refiere que los obrajes fueron unidades básicas de producción en las que se combinó la agricultura y la ganadería con alguna actividad manufacturera y que, pese a que el mayor número de obrajes estuvo destinado a la producción textil, las crónicas registran la existencia de obrajes donde se elaboraron otros artículos, como la loza y la teja. Con respecto al trabajo en los obrajes señala que éste se caracterizó por: la reclusión forzada, la precaria alimentación, el hacinamiento y el abuso generalizado hacia los trabajadores, situación que tuvo como consecuencia un alto índice de mortalidad que se tradujo con el tiempo en escasez de mano de obra. Salas sostiene además que hacia los últimos años del s.XVI los atropellos cometidos por los encomenderos y sus sucesores -corregidores y otros españoles- incluían desde la usurpación de tierras, casas y producción hasta el abuso de las mujeres. Esto último con el objetivo de embarazarlas para que su descendencia supliera la carencia de mano de obra en las hilaturas fuera del circuito oficial de la fabricación de tejidos.

Fuentes históricas citadas en el expediente señalan que durante la época colonial las familias que conformaban los Ayllus de Chilcas, hoy Quilcas, se dedicaban a la agricultura y a la elaboración de tejas para las viviendas de los españoles residentes en Santa Fe de Hatun Xauxa. Señalan además que la elaboración de tejas era una actividad realizada bajo el sistema de obrajes. Asimismo, refieren que los abusos cometidos por los españoles iban más allá del espacio del obraje, incluyendo la usurpación de tierras y el abuso de las mujeres quilqueñas. De esto último da testimonio *Los Janachos*, expresión cultural en la que se representa, con humor e ironía, al español “despiadado y perverso” que obliga a trabajar al tejero mientras toma por la fuerza a su esposa, hijas y hermanas.

Si bien el nombre original y el más popular de esta expresión cultural es *Los Janachos*, también se le conoce como *Jananay* y *Tejeros*. Estas tres denominaciones dan cuenta de algunos de los rasgos que distinguen a los personajes de esta representación danzada. *Janacho*, es un término quechua empleado para designar al “macho dominante” o reproductor de la manada de camélidos. En la danza esta palabra da nombre al personaje principal, descrito por el profesor Pepe Lucio Rodríguez Suazo en su libro *Folklore y evolución histórica de Quilcas* (2003) como, el español longevo, abusivo y lujurioso, que acosa a la *huambla* (mujer del tejero) hasta poseerla. La denominación *Jananay* es una palabra quechua que refiere la indisposición o enfermedad habitual propia de la vejez y también alude a uno de los rasgos que describen al *Janacho* a lo largo de la danza: su posición encorvada y su actitud achacosa. El término *Tejeros*, en cambio, es el nombre local dado a las personas dedicadas a la elaboración de tejas, y aludiría a los tejeros actuales como el grupo que dio origen a esta danza.

Los Janachos es una expresión cultural de más de cien años de antigüedad, que surge a fines del siglo XIX. De acuerdo a la memoria colectiva, en las primeras décadas de existencia del distrito de San Jerónimo de Tunán (fundado en 1854) sus



autoridades ordenan a los pobladores presentar danzas en las celebraciones por el aniversario de creación política del distrito. Es en estas circunstancias que los tejeros del caserío Santa Cruz de Quilcas, en ese entonces parte del distrito de San Jerónimo, crean la representación danzada *Los Janachos*.

Pese a que no se cuenta con mucha información sobre el desarrollo de esta expresión cultural en el siglo XIX, la documentación existente da cuenta que en 1930 las familias de tejeros residentes en el barrio de Pampa conforman la "Agremiación de Tejeros del Anexo de Santa Cruz de Quilcas", institución que agrupa a los tejeros y que –además de ser una plataforma de lucha por las mejoras en las condiciones laborales de los tejeros- asume la organización de *Los Janachos* para su presentación en los festejos de fiestas patrias realizadas en Santa Cruz de Quilcas que para ese entonces ya había alcanzado la categoría de anexo de San Jerónimo de Tunán.

La memoria colectiva mantiene que los festejos por fiestas patrias duraban dos días, el primer día de fiesta, el 28 de julio, la celebración se iniciaba en la casa del presidente de la agremiación. Ese día los asociados recibían a sus invitados y los pobladores con un desayuno a base de carne, trigo y tubérculos de la zona, luego de ello se realizaba en la plaza La Libertad (hoy plaza principal de Quilcas), el desfile cívico con ocasión de las celebraciones de Fiestas Patrias y, culminado este, se danzaba por el perímetro de la plaza hasta altas horas de la noche. El segundo día de fiesta, el 29 de julio, tenía lugar en la casa del vicepresidente. Al igual que el día anterior, se recibía y atendía a los invitados con deliciosos potajes y bebidas típicas, tanto en el desayuno como en el almuerzo, pero a diferencia del día anterior, el grupo recorría bailando el perímetro del barrio Pampa hasta llegar a los hornos de los tejeros, lugar donde se detenían y realizaban el tradicional "descanso", que consistía en visitar a las casas de los tejeros, compartir hojas de coca y aguardiente y, finalmente, danzar. Este era un momento de evocación de la memoria colectiva asociada a los obrajes, uno de los hechos más dolorosos de su historia.

La tradición oral refiere también que en 1952, cuando Quilcas alcanza la categoría de distrito, *Los Janachos* son convocados a participar en una iniciativa que tuvo como objetivo cohesionar a los pobladores y fortalecer la identidad del nuevo distrito. Esta medida consistió en consolidar la feria local de Quilcas y tuvo como respaldo un Acuerdo de Consejo Municipal que sancionaba a los pobladores que vendían sus productos en otras ferias, en particular en la feria semanal de San Jerónimo de Tunán. Complementariamente y con el objetivo de persuadir a los pobladores de comprar y vender sus productos en la feria local, la Municipalidad ordenó por tres años consecutivos que los barrios presentaran sus danzas tradicionales en la feria. En cumplimiento a esta ordenanza, el barrio de Pampa participó en esta iniciativa con la representación danzada *Los Janachos*.

Posteriormente, en 1987, *Los Janachos* pasan a ser interpretados en el contexto de la "Semana cultural", actividad que forma parte de las celebraciones por el aniversario de creación política del distrito y que se realiza del 22 al 27 de mayo. La "Semana cultural" convoca a todas las instituciones del distrito, desde escuelas y colegios, pasando por las rondas campesinas y comités del vaso de leche, hasta alcanzar a las ONGs. Son actividades características de ella los festivales artísticos, los eventos deportivos, el paseo de antorchas, el concurso de hilado, el concurso de danzas tradicionales y el desfile. Es en este contexto que la danza *Los Janachos* adquiere un mayor protagonismo y esta "Semana cultural" se transforma en el evento más importante de Quilcas. La presentación de danzas ha sido considerada desde siempre un elemento central de esta conmemoración cívica y le ha impreso un espíritu festivo



que puede sentirse desde la primera semana del mes, momento en que se inician los ensayos de las comparsas que bailarán para celebrar el aniversario del distrito. En el caso particular de *Los Janachos*, participan ocho comparsas, la primera y más importante, representa a la Junta Directiva del barrio de Pampa, las otras pertenecen a las instituciones educativas y los programas sociales. La composición actual de las comparsas refleja los cambios sociales experimentados por el barrio de Pampa y dan cuenta del proceso de resignificación y adecuación que han permitido la continuidad y vigencia de esta expresión cultural. Otros momentos que expresan la importancia de la presencia de las danzas en esta celebración son el desfile y la sesión solemne, ambos actos protocolares a los que *Los Janachos* son invitados a participar oficialmente.

La Agronomía de Tejeros del Anexo de Santa Cruz de Quilcas dejó de existir a fines de los años '80, debido a que no se registraban nuevas generaciones de tejeros para integrar esta institución, cediendo su lugar a la Junta Directiva del barrio de Pampa, institución que agrupa a los pobladores de este barrio tradicional. Sin embargo, esto no ha significado el debilitamiento de esta expresión cultural, todo lo contrario esta parece haberse fortalecido. Muestra de ello es que en 1995 el personaje principal de esta danza fuera incluido como uno de los elementos del Escudo del distrito. La presencia de las cuatro danzas emblemáticas del distrito (*Los Chamorros*, *Los Bayeteros*, *Los Albañiles* y *Los Janachos*) en el Escudo de Quilcas y la estrecha relación que guardan con actividades que recuerdan distintos momentos de su historia, dan cuenta del papel que ha jugado la danza en la construcción de la memoria histórica del distrito así como de su relevancia como referente de identidad.

La Junta Directiva del barrio de Pampa es liderada por un presidente que tiene entre sus funciones la promoción y difusión de la danza *Los Janachos*, así como la organización de los danzantes para su presentación en las diferentes actividades del pueblo. En lo que respecta a los gastos que implica participar en la celebración por el aniversario de Quilcas, los pobladores de Pampa, tal como lo hacían antiguamente los tejeros, aportan cuotas y donaciones para cubrir el costo de la contratación de la orquesta, el alquiler de la indumentaria y, entre otros, los refrigerios de los danzantes.

La composición actual de las comparsas de *Los Janachos* responde a la nueva realidad social del barrio, es decir, son muy pocos los tejeros en actividad que las integran, estando compuestas en su mayoría por sus descendientes. En las últimas décadas, además, han aparecido comparsas de *Los Janachos* organizadas por las instituciones educativas y los distintos comités de los programas sociales. Sin embargo, la Junta Directiva del barrio de Pampa, es la institución que sustenta la danza *Los Janachos* y asegura su continuidad y vigencia a lo largo del tiempo, es por ello que la comparsa *Los Janachos* de la Junta Directiva del barrio de Pampa es considerada por la población como "la verdadera comparsa de *Los Janachos*".

En la danza *Los Janachos* se observan tres personajes. El *janacho*, que representa al español, un hombre longevo y lujurioso, que haciendo mal uso de su autoridad busca aprovecharse de las *huambblas*. Las *huambblas*, que interpretan a las mujeres de los tejeros, aquellas quilqueñas que sufrieron el abuso y acoso por parte de los españoles. Y el tejero, que representa al poblador del barrio de Pampa dedicado a la producción de tejas durante la época colonial.

La conformación de la comparsa de *Los Janachos* ha variado a lo largo del tiempo. Hasta hace algunas décadas estaba compuesta por aproximadamente 17 integrantes varones, en su totalidad pertenecientes al gremio de tejeros. De ellos, uno interpretaba al tejero, y el resto se dividía en ocho parejas, cada una conformada por un varón que



representaba al *janacho* y otro a la *huambla*. Hoy, son varios los cambios que se registran a nivel de conformación de la comparsa, siendo el más significativo la incorporación de mujeres para interpretar a las *huamblas*.

La coreografía de la danza presenta diez fases, de ellas, cinco son de incorporación reciente: ingreso, *karuraqmi puririnay*, *chaqna*, *el salto*, *el temblar de ankucha*. En la primera fase o *ingreso*, los danzantes se ubican en el escenario organizados en una fila central de *huamblas*, dos filas laterales de *janachos* y, encabezando a todo el grupo, el *tejero*. La segunda fase o *napaykuy*, consiste en el saludo a las autoridades y al público presente con una reverencia y el sonido de las sonajas y látigos, ambos accesorios portados por *janachos* y *huamblas*, respectivamente. En la tercera fase o *karuraqmi puririnay* el *tejero* demuestra sus habilidades en la elaboración de las tejas. Esta fase habría sido creada para dejar testimonio del proceso de producción de tejas, en vista de que esta actividad se encuentra en riesgo de desaparición. En la cuarta fase, los *janachos* organizados en dos filas realizan el *cruce de tawna* o bastones, mientras las *huamblas* danzan dando giros alrededor de las filas de *janachos*. En la quinta fase o *siqui con siqui*, los *janachos*, siempre en dos filas, se colocan de espaldas y se empujan con las sentaderas mientras las *huamblas* continúan danzando dando giros alrededor de las filas de *janachos*. La sexta fase o *chaqna* es considerada una variación del *siqui con siqui*. En ella, el *janacho* levanta con la espalda a su pareja, que también se encuentra de espaldas, y la hace girar. Las *huamblas* por su parte, se mantienen bailando en círculos alrededor de los *janachos*. En la séptima fase denominada *el salto*, los *janachos* y las *huamblas* se unen en una sola fila que intercala hombres y mujeres quienes coordinadamente avanzan en cuclillas balanceando la pelvis de atrás hacia delante y se turnan para saltar sobre su compañero. La octava fase, llamada *el temblar de ankucha*, se inicia cuando los músicos interpretan la tonada “el suspenso”. En esta fase, los *janachos* se colocan en fila de a dos y retroceden simulando temblores en ambos pies a la vez que sacuden la pelvis y giran la cabeza de un lado a otro buscando a la *huambla* que será su víctima. Las *huamblas* por su parte, retroceden alzando uno de sus pies y mostrando su látigo a los *janachos* en señal de defensa ante el inminente abuso. La novena fase es la *tampada* o *tanada*, nombre quechua para referirse a la representación del “forzamiento de la *huambla* por parte del *janacho*”. En esta fase, el *janacho* corre detrás de su víctima con la capa extendida guapeando a la mujer con el grito de *huamblallau*. La *huambla* con su látigo se defiende para librarse de su agresor y si bien logra darla una gran paliza, su empresa no tiene éxito y finalmente es tomada por el *janacho*. En la décima fase o *huayno* todos los danzantes, incluido el *tejero*, se unen en un círculo y danzan alegremente el “huayno del recuerdo”. Luego de ello, cuando se inicia la tonada de *Los Janachos*, siguiendo el esquema de la primera fase, se retiran.

La música de *Los Janachos* era interpretada en décadas anteriores por la antigua orquesta tradicional del centro, un conjunto integrado por dos clarinetes, dos violines y un arpa. Hoy en día se interpreta por una orquesta compuesta por saxos, clarinetes, arpa y violín.

La vestimenta del *janacho*, se caracteriza por una máscara de maya metálica que representa el rostro de un español, con bigote y un lunar en el pómulos. Viste camisa blanca de manga larga, chaleco, corbata roja, pantalón y botas de montar, y una capa similar a la usada por los toreros. Complementa su atuendo un sombrero de paja adornado con una cinta roja y lleva en las manos una sonaja y un bastón.

La *huambla* lleva sombrero, blusa blanca, lliclla negra, falda plisada y zapatos negros. La vestimenta de la *huambla* ha variado a lo largo del tiempo. Cuando el personaje era



interpretado por varones, su traje era más modesto, lo cual se reflejaba en el sombrero de paja y la falda y la blusa de bayeta.

El tercer personaje, el *tejero*, tiene como atuendo un sombrero de paja, camisa de bayeta remangada y pantalón de bayeta doblado hasta la rodilla. Complementa su vestimenta con dos instrumentos característicos de los tejeros: el jalador y el molde. El primero de ellos, un artefacto usado para preparar la arcilla; el segundo, usado para dar forma a la teja.

A lo largo de la danza *Los Janachos* se desplazan encorvados, siempre apoyados en un bastón y balanceando la pierna (de atrás hacia adelante) a cada paso que dan. Marcan cada cambio de compás sacudiendo la sonaja que llevan en la mano opuesta a la del bastón, a la vez que gritan "*jananay*". Las sonajas, que representarían a un instrumento empleado por los españoles para marcar el ritmo del trabajo del tejero, son empleadas por el *janacho* para advertir a las *huamblas* sobre su acometida, ataque que es refrendado con el grito "*huamblallau*". Otro paso característico de este personaje consiste en imitar el pisado de arcilla, fase del proceso de elaboración de tejas, imitación con la que el *janacho* ridiculiza el trabajo del tejero, demostrando así su desprecio hacia esta población.

Por su parte, las *huamblas*, se desplazan moviendo rítmicamente sus faldas (de izquierda a derecha) con ayuda de una de sus manos y, al igual que el *janacho*, balancean la pierna (de atrás hacia adelante) a cada paso que dan. La actitud característica de las *huamblas* en la danza es defensiva y se manifiesta en gestos (mostrar el látigo y azotarlo), gestos que tienen el objetivo de advertir a los *janachos* que responderán a su ataque.

La importancia de la representación danzada *Los Janachos* se fundamenta no sólo en el periodo histórico que evoca, sino en el prestigio que la producción de tejas otorgó a los pobladores de Quilcas a lo largo de su historia, el mismo que ha consolidado a esta manifestación cultural como emblema del distrito. Asociada desde antiguo a celebraciones cívicas, la representación danzada *Los Janachos* ha jugado un papel importante en la construcción de la memoria histórica del distrito de Quilcas.

Si bien los tejeros del barrio de Pampa fueron los creadores de esta expresión cultural y quiénes la mantuvieron viva hasta la primera mitad del siglo pasado, en la actualidad la representación danzada *Los Janachos* es sostenida por la Junta Directiva del barrio de Pampa, institución que se encarga de su organización y garantiza su continuidad. La ocurrencia de cambios en esta danza, a nivel de composición de las comparsas y coreografía, son señal de una tradición que se transforma, resignifica y adapta para mantenerse vigente. Por todo lo expuesto, esta Dirección recomienda declarar como Patrimonio Cultural de la Nación la danza *Los Janachos* del distrito de Quilcas, provincia de Huancayo, región Junín.

Muy atentamente,